

SANTA ISABEL ANA BAYLEY SETON

Fundadora de las Hijas de la Caridad de San José
(1774 - 1821)

Fiesta el día 4 de Enero

Isabel Ana Bayley Seton, nació el 28 de agosto de 1774 en Nueva York. Sus padres, el Doctor Richard Bayley y Catalina Charlton, anglicanos piadosos y leales miembros del partido conservador, habían permanecido fieles a Gran Bretaña durante la guerra de la independencia americana (1775-1783), tenía una hermana, María que era tres años mayor que ella, se cree que su madre murió al año siguiente de su nacimiento. Vuelto a casar su padre con Carlota Barclay le dio siete hijos. María e Isabel tuvieron que sufrir mucho debido al rechazo de su madrastra.



Conoció al joven William Magee Seton importante negociante en importaciones y exportaciones y tras un corto noviazgo se casó el 25 de enero de 1794 celebrando el enlace en casa de su hermana.

El matrimonio fue muy feliz y pronto conocieron la dicha de tener cinco hijos: Ana María (1795), William (1796), Richard (1798), Catalina Chalton (1800), Rebeca María (1802) Los Seton vivían en Lower Maniatan; les gustaba el baile y la música, sobre todo el violín y el piano. Formaban parte de los notables de la ciudad, participaban en la política y en los

principales acontecimientos de la época. Eran feligreses de la famosa iglesia episcopaliana de la Santísima Trinidad.

William Magee, su esposo, tras padecer una larga enfermedad que le hizo viajar a Italia en un intento de recuperarse, muere en Pisa el año 1803 dejándola con cinco hijos, viuda con veintinueve años y en país extraño. Consigue regresar a los Estados Unidos, gracias a la familia Filicchi que con delicada hospitalidad, sale al paso de sus necesidades y la presenta a la Iglesia Católica Romana. Tuvo que luchar mucho para salir adelante con sus cinco hijos entre uno y ocho años, pues le costaba tener que depender de su familia y de sus amigos y por ello hace todo lo posible para satisfacer por sí misma todas sus necesidades, intentando dar clases. Las circunstancias la forzaron a cambiar con frecuencia de casa con sus hijos hacia viviendas más baratas.

Por estas fechas, comienza a plantearse interrogantes respecto a sus prácticas religiosas y entre los aspectos más significativos del catolicismo romano que le impresionaron y la llevaron a su conversión, están la Fe en la presencia real en la Eucaristía, la devoción a María, Madre de Dios y las prácticas litúrgicas como la asistencia frecuente a la Misa, recibir la sagrada comunión, las procesiones eucarísticas y otras devociones. Lo que agravó sus problemas fue el verse atormentada por la pregunta que se hacía y que no había resuelto: “¿Estoy en la auténtica Iglesia procedente de la sucesión de los apóstoles?”

El 14 de marzo de 1805, Isabel tomó una decisión y al comienzo de la cuaresma y poniendo su confianza en Dios escribió: *“Mi alma ha ofrecido en sacrificio todas sus vacilaciones y reticencias durante la Santa Misa. Un día, entre los días extraordinarios para mí... en la iglesia de San Pedro... He dicho: **“Heme aquí, vengo ante Ti, Dios mío, mi corazón es todo tuyo”** Fue un día de paz, de gozo con mis hijos y un acuerdo de mi corazón con Dios»* haciendo profesión de Fe, dos semanas más tarde, el 25 de marzo, su Primera Comunión y al año siguiente, John Carroll, primer obispo de los Estados Unidos la confirmó el 25 de mayo, domingo de Pentecostés.

Queriendo dedicarse a la enseñanza, el periodo (1805-1808) fue un tiempo de luchas dolorosas, de decepciones y de fracasos. Hubiera querido abrir una escuela, pero los padres no querían confiarle sus hijos. Incluso su antiguo pastor la criticaba públicamente. Poco después unos sacerdotes sulpicianos franceses llegados a los Estados Unidos para huir de la Revolución Francesa, establecieron en Baltimore, Maryland. El Seminario-Colegio Santa María y, por mediación del obispo John Carroll, a mediados de junio de 1808, entró como maestra en un pequeño internado escolar para niñas que poseían en las afueras de la ciudad.

Un nuevo convertido rico, ahora seminarista, Samuel Sutherland Cooper hizo un legado para financiar el establecimiento de una comunidad de Hermanas de la Caridad, los Sulpicianos reclutaron activamente entre sus dirigidas en Nueva York, Philadelphia y Baltimore, seis jovencitas candidatas y se las confiaron a Isabel para su formación. Isabel inspirada en el espíritu de San Vicente de Paúl, fundó las Hijas de la Caridad de San José, el 25 de marzo de 1809, en presencia del obispo Carroll, pronunció sus primeros votos.

En la fiesta de San Ignacio de Loyola, patrón de las misiones el 31 de julio de 1809, en el valle de San José, cerca de Emmitsburgo, en una antigua granja llamada “Casa de Piedra” comenzó su andadura la comunidad de las Hermanas de la Caridad de San José. Las hermanas eligieron a Isabel como primera Madre de la comunidad. La Madre Setón se preocupaba de que todas las candidatas fueran formadas según el espíritu de Santa Luisa de Marillac y de San Vicente de Paúl; habiendo adoptado las *Reglas Comunes de las Hijas de la Caridad* para su propia comunidad. Isabel ocupó este cargo hasta su muerte el 4 de enero de 1821.

El 18 de diciembre de 1959, el Papa Juan XXIII declara Venerable a Isabel Ana Seton y el 17 de marzo de 1963 el mismo Juan XXIII la beatifica proclamándola bienaventurada. El Papa Pablo VI la declara Santa el 14 de septiembre de 1975, siendo la primera mujer elevada a los altares en Estados Unidos.